

Domingo 26 de marzo de 1972

La Nación

B. Ariz

M

# Libri recie

BIBLIOTECA DE  
CULTURA VASCA

NABARRA  
EN SU VIDA  
HISTÓRICA

por

A. CAMPION



EDITORIAL VASCA  
>EKIN<  
EVENOS RIBES

## "Nabarra en su vida histórica"

Por A. Campion

(Ekin)

La editorial vasca Ekin, de Buenos Aires, ha publicado para nuestro país un libro clásico en la literatura euskara. En su prólogo, con documentado aparte, Manuel de Irujo hace una cariñosa recordación del autor, el académico don Arturo Campion, señalando su quehacer en pro del andar vasco y el cúmulo de una nutrida producción que le ha hecho ganarse el título de maestro indiscutido aun en ambos bandos de la guerra civil. Es que Campion se ha constituido en la figura de relieve ejemplar entre los precursores del renacimiento patrio. Cerca de noventa obras impresas dan la pauta de una ubicación y perduración en el campo de la filología, la investigación histórica, la literatura y la política. Pero es su monumental obra *Orígenes del pueblo euskaldun* la que gana la palma en el interés colectivo y, con sostenido valor de investigación, ésta que nos ocupa: *Nabarra en su vida histórica*, que contiene la claridad y gracia indispensables para hacer de mérito un trabajo de categoría, muy a pesar del tiempo transcurrido, ya que hoy día han variado modos de escribir y gusto de estilos. Campion, nieto de un guerrero de Napoleón en la campaña peninsular, cultivó con amor el lenguaje euskaro en todos sus sentidos para hacerse "el príncipe de las letras vascas", por ser exquisito literato, autor de cuentos, leyendas y novelas, muchos de los cuales han llegado a la escena. *Nabarra en su vida histórica* se desenvuelve desde los baskones iniciales, progenitores de los actuales navarros, en una verdadera historia del pueblo vasco, para hacer a Navarra un reino independiente, una nación. Hasta que llegó Fernando el Católico, quien concretó sus sueños de ser el rey de esa Navarra. El maestro Campion conduce el relato con la convicción y la soltura de quien está en la verdad. Es que lleva en el alma la "gamazada" de un ministro de la monarquía y brega por el estado legal de su tierra, donde Navarra defiende el principio de la sustantividad de su derecho. El pueblo vasco lo ha considerado siempre y no lo ha olvidado nunca. Por eso este libro, en el cual el mismo autor hubiera sentido modificaciones, es, sin ser el mejor, uno de los soportes de su monumentalidad.

# CUSO

— BUENOS AIRES, 1972

amistad con jóvenes como Bartolomé y Emilio Mitre, José María Morales, Emilio Conesa y otros que se iniciaban en la carrera de las armas.

Concluidas las operaciones en la Banda Oriental se embarca con destino al Brasil, siendo contratado en Río de Janeiro por el general López de Santana para ir a México a combatir contra Norteamérica. Este general mexicano había atacado por sus intentos separatistas la población de San Antonio, en Tejas, en la que habitantes y soldados se hicieron fuertes en la "misión" Alamo, un convento de muy sólidos muros, resistiendo ochenta tejanos durante trece días los asaltos de cuatro mil hombres hasta su total exterminio. Ese episodio, que ha sido llevado a la pantalla por los cineastas del Norte, dio lugar a la consigna revanchista "remember the Alamo". Se iría incubando en esa forma un conflicto entre México y los Estados Unidos que posteriormente desembocó en la guerra, en la que nuestro compatriota interviniere con su habitual intrepidez.

La contienda finaliza en 1847 con el triunfo estadounidense, y habiendo terminado su contrato, Villanueva parte hacia California para dedicarse a especulaciones mercantiles, con positivos beneficios, en visperas del aluvión humano provocado por "la fiebre del oro". "California —señala André Maurois en su «Historia de los Estados Unidos»— era tierra española, tranquila, noble, voluptuosa, donde hermosas mujeres con mantilla coqueaban en las haciendas, donde los cánticos de la misa romana respondían a las guitarras del patio." Ese país de pandereta todavía sobreviviente impactó a quien estaba dispuesto a viajar a la España auténtica para encontrarse con el poeta argentino Ventura de la Vega, residente en Madrid, uno de los autores dramáticos más importantes de su tiempo. De la Vega lo pone en contacto con el temerario general Prim, en cuya foja personal figuraban treinta y cinco combates y ocho heridas en acciones de guerra. Prim, valorando sus relevantes condiciones, lo agrega a su estado mayor, luciendo Villanueva los galones de bizarro capitán español.

En 1854, producido el conflicto de Oriente, acompaña a su nuevo jefe, que actuaría en favor de la causa turca. Ambos se dirigieron a Crimea, previa escala en Constantinopla para integrar un cuerpo expedicionario del sultán, tocados con el rojo fez de los militares otomanos. En Crimea ya estaban combatiendo contra Rusia ejércitos de Francia, Turquía e Inglaterra y hasta una división piemontesa. Todavía no habían entrado en acción los expedicionarios cuando Villanueva, considerando que el enfrentamiento era desigual, al batirse varias naciones contra una, con su espíritu de "condottiero", realmente quijotesco, toma partido, con la anuencia de Prim, por el bando más débil, o sea el de los rusos.

Enrolado en el ejército im-